

Santiago de Cali, 29 de enero de 2010.

Señores

**CONSEJO TÉCNICO DE LA CONTADURÍA PÚBLICA - CTCP**

Bogotá

Por medio del presente escrito expreso a ustedes mis comentarios con respecto al documento “PROPUESTA PARA EL DIRECCIONAMIENTO ESTRATÉGICO DEL CONSEJO TÉCNICO DE LA CONTADURÍA PÚBLICA (CTCP) Y EL ENTENDIMIENTO COMÚN DEL PROCESO DE CONVERGENCIA DE LAS NORMAS DE CONTABILIDAD, DE INFORMACIÓN FINANCIERA Y DE ASEGURAMIENTO DE LA INFORMACIÓN, CON ESTÁNDARES INTERNACIONALES” expuesto para su revisión.

Después de leer el documento el cual denota un trabajo arduo y profundo con respecto a la convergencia por adopción, ya sea por **endoso** o con **modificaciones** a los estándares internacionales que reconoce la comunidad internacional, enmarcado en lo dispuesto en la Ley 1314; por medio del presente escrito pongo a su disposición y del público en general mis apreciaciones al respecto de dos puntos en particular: los grupos de información y al plan único de cuentas.

Los niveles general y simplificado a los que hace referencia el párrafo 17 del documento para revisión y los artículos 2 y 8 de la Ley 1314 fueron ampliados a cinco grupos (párrafo 18 del documento para revisión) los cuales menciono a continuación: “Grupo 1: Entidades que emiten títulos de deuda y/o de patrimonio en mercados públicos y entidades de interés público; Grupo 2: Inversionistas extranjeros que no hagan parte del grupo 1, más las empresas de tamaño grande y mediano, según la clasificación legal Colombia de empresas; Grupo 3: Pequeña empresa nacional según la clasificación legal colombiana de empresas; Grupo 4: Micro empresa nacional según la clasificación legal colombiana de empresas; Grupo 5: Entidades sin ánimo de lucro.”

Como es ampliamente mencionado en el documento para discusión el objetivo de la Ley 1314 es la convergencia de normas internacionales de contabilidad, de información financiera y de aseguramiento de la información, con estándares internacionales, labor que se verá fortalecida si se crea el menor número de grupos de control. Esto debido a que se espera la internacionalización de la contabilidad e información financiera colombiana; para ser consecuente con el espíritu de la norma se pueden seguir dos caminos: 1) la convergencia a las normas internacionalmente aceptadas, léase IFRS (Grupo 1) y IFRS para SMEs (Grupo 2), normas estas que permitirán cumplir en mejor manera la internacionalización de las normas colombianas de contabilidad o 2) adoptar los puntos

mencionados anteriormente con la disgregación de un único grupo adicional (Grupo 3) en el cual deberán incorporarse los demás entes económicos no cobijados en los dos grupos anteriores.

Dado que la aplicación de los principios de contabilidad generalmente aceptados (PCGA) en Colombia (Decreto 2649), están enmarcadas en lineamientos que se aplican actualmente para todas las empresas indistintamente de su tamaño el cual cumplió en su momento las funciones para lo que fue hecho y permitió una base normativa mesurada; en el futuro con los cinco grupos que se planea crear, esto podría cambiar de unas normas de general aplicación por múltiples normas que de alguna forma obedezcan a la capacidad de inversión en sistemas de información y a la cantidad de personal de los grupos no incluidos en el Grupo 1 y Grupo 2. Como Colombia es un país de micros y pequeñas empresas esto situaría a más del 69% de las empresas del país en la aplicación de normas que no tendrían reconocimiento internacional.

La normalización en cinco grupos diferentes complicará el proceso de análisis y comprensión de la información contable y financiera para el público en general al deber conocer o manejar demasiadas normas contables. Esto dificultará la labor de las entidades financieras en el análisis de las cifras para posibles créditos, lo mismo que para los diferentes acreedores e inversionistas.

El hecho de tener varios grupos de normas para diferentes grupos de interés, conducirá a dificultades en la aplicación de las mismas y se perderá el objetivo de fondo que es la internacionalización de la información contable y financiera de Colombia. Adicionalmente generará complicaciones en el momento de utilización y adopción de las mismas por las empresas y sectores diferentes de los Grupos 1 y 2, dado que su información no con reconocimiento internacional.

El segundo tema que considero relevante es el de trabajar con respecto de un Plan Único de Cuentas (PUC) para el sector real, tal como está instituido en el Decreto 2650, pudiendo este ser aplicado por los diferentes grupos que finalmente sean definidos facilitando la gestión de la administración de los entes económicos, contadores, auditores y revisores fiscales en el momento de la revisión y análisis de la información contable y financiera, optimizando los procesos de empalme de los profesionales contables salientes y entrantes, facilitando el desarrollo de software y aplicaciones contables y administrativas con mejores resultados y menores tiempos y costos de implementación por su relativa similitud.

Se debe tener claro que el objetivo de un PUC es ser una “herramienta” que facilita el registro, revisión y análisis de información contable en el proceso de elaboración y sistematización de la misma, no la presentación de estados financieros, fin este que será surtido por las normas internacionales que sean adoptadas en Colombia en el futuro y que actualmente están contenidas en el Decreto 2649. Los mayores problemas de utilización de esta valiosa herramienta han sido la falta de actualización de acuerdo a los cambios de los negocios y especialmente a los cambios de las normas contables aplicadas en el país, tema que tiene solución en el presente y futuro.

España ha aplicado las normas internacionales y ha contado con un PUC para el registro. Esta herramienta también ha sido utilizada en múltiples países latinoamericanos que cuentan con planes de cuentas que facilitan el registro y posterior revisión de la información contable, los cuales se han acondicionado a los diferentes sectores de sus economías. Para el caso Colombiano contamos con por lo menos con quince (15) que bien podrían reducirse sustancialmente con un estudio técnico al respecto.

Otro valor agregado en la utilización de los planes de cuenta es que facilitan el entendimiento de la contabilidad en los procesos de formación y capacitación en los diferentes ámbitos educativos, especialmente en los procesos universitarios para la profesionalización de los contadores públicos.

Los dos puntos anteriormente expresados se verán reflejados en menores cargas para los diferentes participantes en el proceso de adopción de las normas internacionales de contabilidad e información financiera, que es una de las premisas de la Ley 1314 en su artículo 8 numeral 9.

Agradezco de antemano a todos los actores de este proceso por su valiosa participación en este proceso que sin duda alguna redundará en un crecimiento contable, financiero y económico de nuestro país Colombia.

**Jhon Edwin Garcés Pérez**

Contador Público